http://dx.doi.org/10.12795/Habis.2016.i47.09

LOS BARCA, UNA FAMILIA ARISTOCRÁTICA DE CARTAGO DURANTE EL SIGLO III A. C. ASPECTOS SOCIALES, ECONÓMICOS Y POLÍTICOS

Víctor Martínez Hahnmüller
Philipps-Universität Marburg
vmh232@ual.es

THE BARCA, AN ARISTOCRATIC FAMILY OF CARTHAGE DURING THE THIRD CENTURY B. C. SOCIAL, ECONOMIC AND POLITIC ASPECTS

RESUMEN: La familia bárquida es una de las agrupaciones familiares más conocidas de la historia de Cartago pero, debido a la desigual calidad de la información y a las diferentes metodologías de trabajo, su estudio ha comportado algunos debates historiográficos que, en relación con los eventos político-militares de la Segunda Guerra Romano-cartaginesa, pueden comportar interpretaciones muy diferentes de la evolución política cartaginesa. En la presente contribución se realiza un análisis pormenorizado de la información literaria sobre cada miembro de la familia Barca para definir su base económica, su origen social y los medios políticos a los que recurrieron para hacerse con el poder en Cartago.

PALABRAS CLAVE: Familia Barca, Sociedad, Economía, Segunda Mitad del siglo III a. C., Cartago.

ABSTRACT: The Barcid family is one of the best known family group in the history of Carthage, but due to the uneven quality of the information and the different methodologies, its study has led to some historiographical debates in relation to the political and military events of the Second Punic War and may incur very different interpretations of the Carthaginian political evolution. In this contribution we analyze deeply the literary information on each member of the Barca's family in order to define its economic base, its social origin and the political procedures that they used to seize power in Carthage.

KEYWORDS: Barca Family, Society, Economy, Second Half of the third century b. C., Carthage.

RECIBIDO: 11.06.2015. ACEPTADO: 16.07.2015

Una de las consecuencias del enfrentamiento entre Roma y Cartago durante las dos primeras guerras romano-cartaginesas por la supremacía en el Mediterráneo Central y Occidental fue que una parte de los autores clásicos, contemporáneos y posteriores a los hechos, prestaran una mayor atención a la política interior y exterior de la ciudad-estado de origen fenicio asentada en el Norte de África[1]. Gracias a esta coyuntura, y a pesar de su innegable parcialidad y la ausencia prácticamente total de fuentes propiamente cartaginesas, disponemos de una visión relativamente completa de la historia cartaginesa de la segunda mitad del siglo III a. C. En ella, la figura de Amílcar Barca y los diferentes miembros integrantes de su familia alcanzaron tal protagonismo que es imposible interpretar la política cartaginesa del momento sin tener en cuenta a tan destacada familia[2].

Sin embargo, en parte debido a las diferentes versiones de los episodios históricos que aparecen en las narraciones de los autores clásicos como, sobre todo, por la pervivencia de distintas tradiciones propagandísticas contrarias y favorables a los protagonistas así como por las distintas metodologías y modelos interpretativos utilizados, el estudio sobre la familia bárquida entraña dificultades notables y considerables controversias que van a ser el objeto del presente estudio.

En el contexto cronológico que nos ocupa, la ciudad de Cartago estaba gobernada por un régimen oligárquico en el que la aristocracia controlaba la mayor parte de los resortes del poder[3]. Los altos cargos civiles y militares eran ostentados de manera exclusiva por los miembros de la aristocracia cartaginesa que se agrupaban en facciones políticas con el fin de desarrollar una política que favoreciese en última instancia sus intereses económicos personales y sus ambiciones políticas.

Durante el último tercio del último siglo III a. C., la familia bárquida y sus allegados políticos ostentaron algunos resortes del poder del Estado cartaginés de una manera prácticamente ininterrumpida, creando una suerte de supremacía política, típica de la política interior cartaginesa[4], que les permitieron dirigir primero la expansión militar en *Iberia* y, posteriormente, al menos una parte del enfrentamiento contra Roma, con los beneficios económicos, sociales y políticos que conllevaban.

A pesar de ser el grupo familiar cartaginés del que disponemos la información más completa y abundante en las fuentes clásicas, las numerosas lagunas y las

[1] El presente artículo es resultado de la realización de una estancia postdoctoral financiada por el DAAD (Centro de Intercambio Académico Alemán) en la Universidad de Marburgo y de nuestra participación en el proyecto HAR2008-03806/HIST. Los fenicios occidentales: sociedad, instituciones y relaciones políticas (siglos VI-III a. C.), dirigido por el profesor José Luis López Castro de la Universidad de Almería.

[2] von Vincke 1841: 165; Lancel 1995: 12; Barceló 2000: 24 y 45.

[3] Tsirkin 1986: 130 y 138; Hoyos 2003: 3; Hoyos 2007: 13.

[4] Sznycer 1978: 552.

ocasionales contradicciones suponen la obtención de una genealogía incompleta y desigual que, como veremos, ha implicado el desarrollo de interpretaciones históricas divergentes sobre algunos aspectos fundamentales relativos a esta familia.

De hecho, su propia pertenencia al grupo socio-económico conformado por los aristócratas se induce a partir de la información literaria. En este sentido, el desempeño de los más altos cargos militares y magistraturas civiles por alguno de sus miembros indica su pertenencia a los estatus sociales más elevados ya que, al igual que sucedía en Roma y en una buena parte de los estados de la Antigüedad, estos puestos eran acaparados por las principales familias de la aristocracia[5]. Además, la posesión de distintas propiedades territoriales es otra evidencia certera de su adscripción a la aristocracia[6]. Sabemos, a este respecto, que en el otoño de 203 a. C., a su regreso a Túnez desde Italia, Aníbal desembarcó cerca de *Leptis Minor* (Lemta, Túnez) dónde utilizó a sus soldados en labores agrícolas[7]. Esta misma estrategia la utilizó también tras la derrota cartaginesa en la Segunda Guerra Romano-Cartaginesa con el fin de evitar desórdenes sociales[8]. Se trata de una muestra fehaciente de los intereses bárquidas en los latifundios de la Byzacena, dónde esta familia era propietaria en época de Aníbal de una *turris* ubicada entre *Acholla* (Ras Botria, Túnez) y *Thapsus* (Bekalta, Túnez)[9]. Probablemente fuera un bien patrimonial, es decir, heredado de sus ancestros, ya que ni él ni su padre habían permanecido durante mucho tiempo en el Norte de África sin estar movilizados militarmente.

Sin embargo, su vinculación con un linaje aristocrático cartaginés no es tan clara y, consecuentemente, ha sido objeto de debate. La única información que disponemos sobre los orígenes de la dinastía aparece en el poema *Punica* de Silio Itálico[10] dónde el escritor latino vincula el *cognomen* de la familia con un linaje de la aristocracia tiria que formaba parte de la expedición colonizadora encabezada por Dido que se materializaría en la fundación de Cartago. Sin embargo, el carácter literario de la obra de Silio Itálico y las constantes invenciones o exageraciones que se han podido documentar en ella, nos fuerza a desestimar esta posibilidad[11].

Parece más probable que dicho sobrenombre fuera un *cognomen ex uirtute* creado a partir de la raíz fenicia *brq* cuyo significado derivaría de su actuación en la Primera Guerra Romano-Cartaginesa[12] dónde llevaba a cabo operaciones

[5] Hoffmann 1962: 9.

[6] Lancel 1995: 20-23.

[7] App. *Pun*. 33; Aur. Vic. *Caes*. 37. 2-3.

[8] Fariselli 2002: 53.

[9] Liv. 33.18.1.

[10] Sil. It. *Pun*. 1.70-75.

[11] Cf. Rosselló 2006: 136-137. Villalba 2005: 59-60; Lancel 1995: 20-23.

[12] Plb. 1.56. Görlitz 1970: 20, n. 69; Hoyos 2007: 1; Bendala 2013: 51. Cf. Domínguez Monedero 2012: 177, quien, sin embargo, se muestra escéptico respecto a su significado; o Lancel 1995: 20, quien

militares de forma veloz e inesperada, como un rayo o relámpago[13], el equivalente al sobrenombre griego de *Keraunos*, atestiguado entre otros en el célebre general Alejandro Magno[14]. A pesar de tratarse de un antropónimo etimológicamente aceptable ya que, aunque aún no ha sido documentado en la epigrafía fenicia[15], se ha atestiguado su uso en hebreo bíblico, ugarítico, arameo, palmiro y sudarábigo, resulta verdaderamente anómalo su uso como apellido familiar[16].

Esta controversia sobre el origen y etimología del *cognomen* de Amílcar tiene una gran importancia ya que al unirlo con algunas informaciones respecto a la política desarrollada por los estrategas cartagineses de esta familia y las propiedades y tierras que sabemos les pertenecían, han generado hipótesis muy dispares e incluso contradictorias sobre el origen y la base económica en la que los bárquidas sustentaban su riqueza. En este sentido, por ejemplo, tomando como base el poema de Silio Itálico en el que, como hemos visto, se vincula a un ancestro de Amílcar Barca con un hermano de la fundadora de Cartago o las riquezas pertenecientes a esta familia tanto dentro como fuera de Cartago[17], hay quienes consideran que la familia bárquida pertenecería a la antigua aristocracia cartaginesa de más noble origen[18].

Sin embargo, tanto por el descrédito que merece la información histórica de la obra de Silio como, sobre todo, por la política supuestamente demagógica o democrática desarrollada durante el sufetato de Aníbal que perjudicó a un sector de la aristocracia cartaginesa, Geus[19] defendió que Amílcar Barca, en realidad, sería un *homo nouus*. En relación con esta última interpretación, aunque sustentándola por la política social desarrollada por los bárquidas para con los pueblos sometidos y aliados de Cartago y, especialmente, por la posesión por parte de la familia de Aníbal de una granja fortificada y tierras agrícolas entre *Acholla* y *Thapsus*[20], se ha sugerido que los bárquidas no eran originarios de Cartago sino de la Bizacena[21].

---

recuerda que no sabemos realmente si se trataba de un *cognomen ex uirtute* adquirido personalmente por Amílcar y transmitido por éste a sus hijos o si procedía de algún antepasado.

[13] Sznycer 1978: 553; Hoyos 2007: 1; Bendala 2013: 51; Domínguez Monedero 2012: 177.

[14] Lancel 1995: 20.

[15] Cf. Gsell 1918: 252, n. 7; Lancel 1995: 20. Estos autores aluden a la documentación de tal antropónimo en CIS I, 1256. También plantean la posibilidad de que el *cognomen* tuviera relación con el antropónimo fenicio *brk*, abreviatura de "(Baal) le ha bendecido" documentado en CIS I, 444, 597 y 648, entre otras.

[16] Sznycer 1978: 553.

[17] Liv. 33.18.1; Nep. *Ham*. 1.1.

[18] Gsell 1918: 253; Villaronga 1973: 47; Nicolet 1978: 612; Barceló 2000: 35; Hoyos 2003: 21-22; Hoyos 2007: 14-15; Ferrer Albelda 2011: 309; Domínguez Monedero 2012: 177.

[19] 1994: 76.

[20] Liv. 33.48.1.

[21] Fariselli 2002: 70, n. 418; Manfredi 2003: 495.

Sin embargo, ni la política socio-económica bárquida puede ser considerada como democrática o demagógica[22], ni las propiedades en la Bizacena fueron sus únicos bienes patrimoniales ya que sabemos que contaban con una rica propiedad en la ciudad de Cartago y, seguramente, habrían aprovechado la conquista de *Iberia* para aumentar su riqueza con la incorporación de nuevas explotaciones rurales. Por todo ello, consideramos que la familia bárquida pertenecía a la aristocracia secular cartaginesa.

Los señores u *optimates*, recogidos en la epigrafía fenicia con la fórmula *b'lm*, eran un grupo socio-económico que mostraba un gran orgullo de su pertenencia a tan elevado estamento, tal y como se puede apreciar en la epigrafía cartaginesa dónde recogían sus genealogías completas y los cargos que tanto ellos como sus antepasados habían desempeñado[23]. A diferencia de otras ciudades-estado del Mediterráneo en las que el comercio recibía una consideración peyorativa en comparación con el trabajo de la tierra, en Cartago las relaciones comerciales estaban bien consideradas[24], lo que conllevó que la economía de la aristocracia se sustentara en una triple base[25], es decir, sus grandes riquezas estribaban simultáneamente en el comercio, la artesanía y la explotación rural, esta última, al menos, desde el siglo V a. C.

Como la mayoría de explotaciones territoriales coetáneas, las propiedades rurales de los aristócratas cartagineses, y por lo tanto de los bárquidas, serían generalmente de unas dimensiones moderadas[26] aunque se caracterizarían por su gran riqueza y ostentación ya que se dedicaban a la explotación intensiva del territorio. El mejor ejemplo arqueológico para este tipo de residencias rurales lo encontramos en Gammarth (Túnez)[27], un asentamiento rural localizado en la *chora* cartaginesa. Se trata de una granja que se organizaba en torno a un gran patio

[22] Este modelo interpretativo se basa, por un lado, en la gran actividad de la Asamblea Popular en la política cartaginesa en el último tercio del siglo III a. C. y en algunos hechos de la Segunda Guerra Romano-Cartaginesa en el frente itálico, donde algunas facciones opositoras a la política aristocrática se entregaban en alianza a Aníbal (Groag 1929: 112 y 121; Görlitz 1970: 17; Sznycer 1978: 553; Picard y Picard 1982: 22 y 82; Huss 1993: 185 y 311; Christ 2003: 46; Alexandropoulos 2007: 18 y 94; Hoyos 2007: 14-15, 181 y 232). No obstante, la asamblea popular según la información que nos ofrece Aristóteles sobre la constitución cartaginesa sólo era llamada en caso de desacuerdo entre las más altas magistraturas aristocráticas (Arist. *Pol*. 2.11.1272) y muchas alianzas se llevaron a cabo gracias al apoyo aristocrático (Liv. 23.15.3; 25.8; 27.24.4-8.). Nicolet 1978: 617-618.

[23] Picard y Picard 1982: 82.

[24] Nicolet 1978: 595 señala, por ejemplo, a partir de la información de Arist. *Pol.* 1316 b5, que la legislación cartaginesa respecto al enriquecimiento comercial no era tan estricta como en Roma.

[25] Cf. Picard, Picard 1982: 83-88, defienden que su riqueza sería de doble base, procedente del comercio y la agricultura. Sin embargo, otros autores como Groag 1929: 122 y Nicolet: 1978: 595, sostienen que habría una división entre aristocracia mercantil y aristocracia terrateniente, aunque consideramos que esta interpretación supone una transferencia directa de la división aristocrática romana a Cartago. Gsell 1918: 235-236; Tsirkin 1986: 130-131.

[26] Cf. Gsell 1918: 240; Huss 1993: 323 y 331. Picard y Picard 1982: 87; Tsirkin 1986: 130-131.

[27] Fantar 1985: 3-18; van Dommelen 2006: 20.

interior dotado de un peristilo y presentaba suntuosos elementos decorativos y una rica cultura material.

Como hemos señalado, la aristocracia complementaba su riqueza con su participación en otros sectores económicos como se desprende de la información recogida en la *Agricultura* de Magón[28] respecto a que en las propiedades rurales trabajaban de manera permanente un panadero, un cocinero y un comerciante. Además, a raíz de las medidas que aprobó Aníbal durante su sufetato se ha defendido que dichas explotaciones estarían exentas de fiscalización hasta ese momento[29].

Aunque una buena parte de estas haciendas agrícolas estarían en la rica *chora* cartaginesa[30], sabemos que esta aristocracia contaba con posesiones territoriales también en el resto de los dominios territoriales líbicos de la antigua ciudad tiria, como sucede en el caso de la propia familia bárquida, y, presumiblemente, también en *Iberia*. De hecho, no hay ningún dato que permita descartar que un único aristócrata poseyera más de una finca[31]. Por ello, a menudo, los aristócratas cartagineses utilizaban los medios públicos para intentar aumentar sus fortunas. Así, por ejemplo, dirigir una guerra victoriosa les permitiría no sólo acabar con los posibles competidores, sino abrir nuevos mercados, aumentar su clientela e, incluso, extender sus propias propiedades agrícolas en los nuevos dominios conquistados[32]. Además, sería una norma habitual que los aristócratas malversaran los fondos estatales, recurrieran al soborno, la corrupción en los contratos públicos y la especulación[33]. Como miembros integrantes de este grupo socio-económico, la familia bárquida recurriría, en la medida que lo permitiera su poder político, a estos usos tan poco honrosos de los medios públicos.

Desgraciadamente, la información que disponemos sobre la riqueza de la familia bárquida y su uso es relativamente pobre. En primer lugar, a partir de las narraciones sobre el episodio que culminó con el exilio a Aníbal en el Mediterráneo Oriental, sabemos que era propietario de una vivienda y otras propiedades en Cartago que fueron expropiadas tras su huida[34] y, como ya hemos adelantado, una *turris*[35] en la Bizacena, entre *Acholla* y *Thapsus*[36]. Además de sus posesiones territoriales, el uso de soldados cartagineses en labores agrícolas en territorio norteafricano al final de la Segunda Guerra Romano-Cartaginesa[37], se ha

[28] Col. 12.4.2.
[29] Groag 1929: 122.
[30] Diod. 20.8.3-4.
[31] Nicolet 1978: 595; Tsirkin 1986: 130-131.
[32] Gsell 1918: 242.
[33] Hoyos 2003: 184.
[34] Nep. *Hann*. 7.7.
[35] Görlitz 1970: 21; Nicolet 1978: 595; Picard, Picard 1982: 88; Sáez Fernández 2001: 97-98, consideran que este término haría referencia a asentamientos rurales fortificados.
[36] Liv. 33.48.1.
[37] App. *Pun*. 33; Aur. Vic. *Caes*. 37.2-3.

interpretado como una muestra evidente de los intereses agrícolas de la familia bárquida[38]. Como vemos, la familia bárquida no descuidó su riqueza[39] y tampoco dudó en utilizarla con fines políticos[40].

A pesar de que los integrantes de la familia bárquida prestaron una atención especial a los intereses militares, la riqueza y el prestigio que alcanzaron no fue fruto únicamente de sus éxitos bélicos sino que, en parte, obedeció a su gran habilidad diplomática. Gracias a la abundante, aunque incompleta, información genealógica disponible, podemos comprender algunas de las intrincadas relaciones familiares de esta familia cartaginesa. Si descartamos por potencialmente inveraz el intento de Silio Itálico de relacionar el linaje bárquida con la familia real tiria, la única información que disponemos anterior a Amílcar Barca es que su padre se llamaba Aníbal[41], algo que encaja a la perfección con los hábitos onomásticos propios de la sociedad fenicia[42]. A partir de este nombre podemos suponer que su progenitor era de origen cartaginés, o al menos fenicio, pero no contamos con ningún dato más sobre su vida: desconocemos tanto la fecha de su nacimiento como la de su muerte, ni si desempeñó algún cargo militar o civil. Aún más profundo es nuestro desconocimiento sobre la madre y la esposa de Amílcar Barca[43], puesto que no nos han llegado ni sus nombres ni sus procedencias.

Mucho más completa es la biografía del propio Amílcar del que sabemos que ostentó el cargo militar de estratega en la Primera Guerra Romano-Cartaginesa, desde el año 247 hasta el final del conflicto, en la Guerra de los Mercenarios, entre los años 238 y 237 a. C., y en el proceso de conquista de *Iberia*, que se inició en 237 a. C. También sabemos que su muerte acaeció en el invierno de 229 a. C.[44] a 228 a. C.[45], aunque las versiones sobre el acontecimiento difieren de manera sustancial en los detalles[46]. Si bien la versión más aceptada por los historiadores es la de Diodoro Sículo, no existe consenso sobre el río concreto en cuyas

[38] Hoyos 2003: 181-182.

[39] Plb. 9.22.8;26.11, recuerda que Massinissa y otros cartagineses acusaron a Aníbal de sentir un amor excesivo por el dinero.

[40] App. *Hisp.* 5 y 8; App. *Hann*. 2; Nep. *Ham.* 3.3.

[41] Nep. *Ham*. 1.1.

[42] Sznycer 1978: 551.

[43] Cf. Hoyos 2003: 22, cree, sin embargo, que la prolongación durante 6 años en el mando del ejército siciliano demuestra que el general contaba con importantes contactos políticos lo que a su vez, lleva al autor a sostener que Amílcar estaba casado con una mujer de una familia influyente o que su padre era popular o lo había sido.

[44] Nep. *Ham.* 4.2.

[45] Plb. 2.1.7 y 3.10.7.

[46] Plb. 2.1.8, alude a una muerte en un campo de batalla anónimo. Diod. 25.10.3-4, por su parte, sostiene que murió ahogado en un río para salvar a sus hijos como consecuencia de un ataque de los oretanos. Nep. *Ham*. 4.2 cree que su muerte se produjo en un enfrentamiento armado contra los vetones. Finalmente, App. *Hisp.* 5 y Zon. 8.19 vinculan su muerte con una estratagema de guerra autóctona que dejó expuesto al general cartaginés.

aguas pereció el general cartaginés[47]. Tampoco existe total unanimidad sobre la fecha de nacimiento de Amílcar[48], ya que el único dato que disponemos al respecto es muy impreciso[49]. Respecto a su descendencia directa, sabemos con certeza que tuvo, al menos, tres hijos varones, Aníbal, Asdrúbal y Magón, y, a partir de las respectivas alianzas matrimoniales que efectuó, se ha supuesto que también habría sido padre de tres hijas[50], de las que desconocemos toda información más allá de la identidad de sus maridos.

En este sentido, y a juzgar por la información de Apiano, Polibio y Tito Livio[51], una de las hermanas de Aníbal contrajo matrimonio en una fecha indeterminada con Bomílcar, noble cartaginés que llegó a ostentar el cargo de sufete y fue almirante de la flota cartaginesa en la Segunda Guerra Romano-Cartaginesa al menos entre los años 213 y 211 a. C. De este enlace matrimonial, nacerían dos hijos varones: Aníbal, quién estuvo al mando de un ejército cartaginés en el frente ibérico hacia el año 214 a. C.[52]; y, Hannón, que fue un importante oficial de Aníbal Barca en el frente itálico[53]. A partir de la información recogida por Floro[54], se ha sostenido que Mahárbal, uno de los oficiales de caballería más capaces del ejército cartaginés, sería también hijo de Bomílcar[55], pero esta genealogía contradice la que nos ofrece Livio quién lo relaciona familiarmente con el general de la Segunda Guerra Púnica, Himilco[56].

Otra de sus hijas, bautizada caprichosamente con el nombre de Salambó por el novelista romántico francés Gustave Flaubert[57], fue entregada en matrimonio en el año 239 a. C. al príncipe númida Narravas, a cambio de ayuda militar en el contexto de la Guerra de los Mercenarios[58].

---

[47] Hoffmann 1962: 29, propone el río Guadalquivir; Görlitz 1970: 36, sugiere el río Tajo; y Lancel 1995: 66-67, el río Júcar.

[48] Lancel 1995: 23, es partidario de que la fecha de su nacimiento sea hacia 275 a. C.; Hoyos 2003: 22; Hoyos 2007: 15, propone que su nacimiento se produjo entre 277 y 267 a. C. y más específicamente c. 275 a. C.; Domínguez Monedero 2012: 177, sugiere que nacería en torno al año 277 a. C. Blázquez 2012: 27, es el que más se aleja de la información de Cornelio Nepote al proponer que el nacimiento tuvo lugar en el año 290 a. C.

[49] Nep. *Ham*. 1.1 solamente menciona que cuando recibió el mando en la Primera Guerra Púnica era *admodum adulescentulus*, muy joven.

[50] Lancel 1995: 12 y 23-24; Domínguez Monedero 2012: 180 y 183.

[51] Plb. 3.42.6; 9.9.11; Liv. 23.41.10-13; 24.36.3-7; 25.25.11; 26.2-3; 27.5-12; App. *Hann*. 20.

[52] Liv. 23.49.56.

[53] Plb. 3.42.6; 114.7; Liv. 21.26.2; 27.2; App. *Hann*. 20

[54] Flor. *Epit*. 1. 22. 19.

[55] Geus 1994: 194-196.

[56] Liv. 21.12.1-3. Cf. Geus 1994: 194-196, para quién habría dos oficiales llamados Mahárbal: por un lado, el célebre oficial de caballería del frente itálico y, por otra parte, el oficial que sustituyó a Aníbal en el asedio de Sagunto cuando este fue a sofocar una revuelta de oretanos y carpetanos.

[57] Lancel 1995: 23-24.

[58] Plb. 1.78.8.

Por último, una tercera hija se desposó[59] con un ilustre y prestigioso aristócrata de la política cartaginesa llamado Asdrúbal, más conocido en la historiografía como Asdrúbal el Bello a raíz de las malintencionadas palabras de Cornelio Nepote[60]. Aunque las causas de la alianza matrimonial se deben vincular con una maniobra política para ganar partidarios para la pujante facción bárquida y hacerse con el poder político en Cartago como sucediera con Bomílcar, la propaganda anti-bárquida o romana puso en entredicho la legitimidad de la unión al vincularla bien con la voluntad de Amílcar Barca de contar con los apoyos políticos suficientes para ser indultado del castigo al que se le pensaba someter tras ser juzgado por sus supuestas responsabilidades en el inicio de la Guerra de los Mercenarios[61], bien con una artimaña legal de Amílcar Barca para poder seguir manteniendo su relación homosexual con Asdrúbal[62]. Dejando de lado las descalificaciones propagandísticas, es indudable que la relación política, familiar y personal entre Amílcar Barca y su yerno era muy estrecha, ya que a la muerte del primero, el designado para sucederle en el cargo de estratega fue Asdrúbal. Es muy probable que el matrimonio con la hija de Amílcar fuera muy efímero y tuviera un final prematuro para la anónima hermana de Aníbal, ya que siendo Asdrúbal estratega contrajo matrimonio con una princesa ibera[63]. Tras un mando de 8 años con grandes éxitos diplomáticos, políticos y militares, en el otoño de 221 a. C.[64], Asdrúbal fue asesinado por un esclavo que buscaba venganza por la muerte de su amo[65].

Sin lugar a dudas, el más célebre miembro de la familia bárquida y, consecuentemente, del que contamos con una información más extensa fue el primer hijo varón de Amílcar Barca. Aníbal nacería en Cartago entre los años año 247 y 246 a. C.[66], ostentó el cargo de estratega cartaginés, primero en *Iberia* entre 221 y 218, luego en Italia entre 217 y 203, finalmente en *Libia* entre 203 y 201. También llevó a cabo una exitosa carrera política civil ya que fue elegido sufete en el año 197 a. C.[67]. En algún momento indeterminado de su larga estancia en *Iberia*

[59] Hoyos 2003: 35, data el enlace en el año 241 a. C. a partir de su interpretación de la información de las fuentes clásicas.

[60] Nep. *Ham*. 3, lo describe como "*adulescens illustris, formosus, Hasdrubal*".

[61] App. *Hisp*. 4.

[62] Nep. *Ham*. 3.2; Liv. 21.2.3-4; 3.4.

[63] Diod. 25. 12, 1. Görltiz 1970: 37; Hoyos 2003: 74. Cf. Lancel 1995: 69; Bendala 2013: 57, n. 10, para quienes el matrimonio de Asdrúbal con una princesa ibera pudo deberse a la muerte de su primera esposa o a la aceptación en Cartago de la poligamia por razones de estado. Por su parte, Ferjaoui 1999: 84 y Ruiz Cabrero 2008: 105, abogan directamente a favor de la aceptación de la poligamia en Cartago a raíz de la documentación del término fenicio *šnyt* en CIS I 6011 que hace referencia a concubinas o segundas esposas.

[64] Hoyos 2003: 86 y 250, n. 1, también estima que el general tendría por aquel momento unos 50 años al haber nacido c. 270 a. C.

[65] En este caso, aunque las versiones de su muerte no son del todo iguales, sus detalles no son del todo excluyentes. Plb. 2.36.1; Diod. 20.12.1; Liv. 21.2.6; App. *Hisp*. 8; Sil. It. *Pun*. 1.169-181.

[66] Plb. 2.1.6; 3.11.5; 15.19.3; Liv. 21.1.4; 30.37.9.

[67] Nep. *Hann*. 7.4; Liv. 33.45.

se casó con una princesa ibera de Cástulo llamada Himilce[68]. A pesar de la afirmación de Silio Itálico respecto a que de este enlace nacería un hijo[69], la escasa fiabilidad de la obra del autor latino y su omisión en otras narraciones de historiadores más cercanos, debemos considerar este hecho, en el mejor de los casos, como muy improbable[70]. Finalmente, el célebre cartaginés, se vería obligado a exiliarse a los Reinos Helenísticos del Mediterráneo Oriental en las que hizo las veces de asesor militar y político del rey Antíoco III de Siria y de Prusias I de Bitinia. La vida del más célebre de los hijos de Cartago acabó entre los años 183 y 181 a. C.[71] en *Lybissa* (Diliskelesi, Gebze, Turquía)[72] cuando optó por recurrir al suicidio ante la amenaza de ser capturado por una comisión romana enviada al reino de Bitinia a capturarle.

A pesar de que no disponemos de información sobre la fecha de nacimiento de los hermanos de Aníbal y, por lo tanto, no sabemos sus edades relativas con respecto a éste, a menudo se ha supuesto que Asdrúbal sería el hijo varón mediano[73] de Amílcar Barca. En realidad, tal suposición es el resultado lógico de la gran confianza que depositó en él su hermano mayor al nombrarle responsable de los dominios territoriales cartagineses en su ausencia[74]. A parte de su participación activa en notables acciones militares en el frente de guerra ibérico, desconocemos cualquier otro detalle de su vida que finalizó trágicamente en el año 207 a. C. en el famoso enfrentamiento desarrollado en las inmediaciones del curso fluvial itálico de Metauro[75].

La información que disponemos del otro hermano de Aníbal, Magón, es igualmente escueta y desigual, centrándose sobre todo en su participación en diferentes acciones militares. Como hemos comentado, se tiende a considerar a Magón Barca como el benjamín de la familia[76] ya que fue solamente un importante oficial del ejército cartaginés de Aníbal en las campañas de Italia hasta

[68] Liv. 24.41.7; Sil. It. *Pun.* 3.97-105. Lancel 1995: 96-97, vincula el antropónimo con la raíz fenicia *mlk* y, por lo tanto, lo considera digno de credibilidad. Hoyos 2003: 88, señala que se trata de un nombre fenicio pero que no sabemos de dónde procede la información. Cf. Görltiz 1970: 37, para quién se trataría de una invención del autor latino.

[69] Sil. It. *Pun*. 4.770-780.

[70] Görlitz 1970: 37; Lancel 1995: 96-97; Hoyos 2003: 88.

[71] Nep. *Hann*. 13.1-2.

[72] Plu. *Flam.* 20.3-4; Tz. 1.798-805; Zon. 9.21.

[73] Plb. 3.71.6, es el único que ofrece alguna información al respecto al afirmar que en el contexto de la batalla de Trebia (218 a. C.) Magón era todavía bastante joven. Hoyos 2003: 22; Domínguez Monedero 2012: 187. Estos autores llegan incluso a estimar su nacimiento hacia el año 244 a. C. Cf. Amp. 36.2, quien al nombrar a los hijos varones de Amílcar sitúa a Asdrúbal por delante del propio Aníbal.

[74] Plb. 3.33.6; Liv. 21.22.2.

[75] Plb. 11.20; Nep. *Ca*. 1.2; Hor. *Od.* 4.37-48; Liv. 27.47-50; Val. Max. 3.7.4 y 7.4.4; Front. Str. 1.1.9 y 2.3.8; Sil. It. *Pun.*15.601-810 y 17.261-263; Flor. *Epit.* 1.22.50; App. *Hann*. 62-63; Amp. 18.12; 36.3 y 46.6; Eutrop. 3.18.2; Oros. 4.18.9-14; Zon. 9.9.

[76] Lancel 1995: 108; Hoyos 2003: 22 y Domínguez Monedero 2012: 188, sugieren que naciera hacia el año 240 a. C.

Cannas[77] y estuvo al mando de un ejército en el frente ibérico sometido a la autoridad de su hermano y, en los últimos compases del conflicto, en el frente itálico. Al igual que Asdrúbal, no nos ha llegado ninguna otra información sobre su muerte, acaecida seguramente en aguas cercanas a Cerdeña en el año 203 a. C. a causa de complicaciones de una herida recibida en los últimos años de la Segunda Guerra Romano-Cartaginesa[78], cuando regresaba a *Libia* a raíz del reclamo realizado por parte de las autoridades cartaginesas.

Gracias a la información recogida en una tradición tardía[79] existe la posibilidad de que, en realidad, Amílcar hubiera sido el padre de cuatro hijos, recibiendo uno de ellos su propio nombre. Sin embargo, al ser una información que no aparece en las narraciones de otros autores más cercanos a los hechos, se ha interpretado como una invención posterior[80]. En cualquier caso, de existir este cuarto hijo de Amílcar, no habría conseguido una carrera militar o civil a la altura de sus hermanos ya que no tenemos constancia de que alcanzara ningún cargo destacado.

El árbol genealógico directo de la familia bárquida se debe completar con una nieta de Amílcar, hija de alguna de sus hijas[81], de la que sólo sabemos que contrajo matrimonio primero con el rey númida Ezalces, hermano y sucesor de Gaya, y, cuando este murió, con Macetulo, regente del rey númida Lacumaces[82].

Existe, asimismo, un familiar directo de Aníbal, llamado Magón, que ostentó brevemente un mando militar en el frente sardo hasta su derrota y captura a manos romanas en el año 215 a. C.[83], pero desconocemos que vínculos exactos eran los que les unían. Este extenso, aunque seguramente incompleto, árbol genealógico y, especialmente, la política matrimonial que desarrollaron los principales miembros de la familia, es una evidencia clara de la gran ambición política de esta familia[84] (fig. 1).

Estas pretensiones políticas se ven, asimismo, reflejadas en la cuidada educación que, gracias a la información de los autores clásicos, sabemos que recibieron algunos de los miembros del linaje. Dión Casio[85], por ejemplo, señala, de manera general, que Aníbal fue educado tanto en las tradiciones fenicias como en las nuevas doctrinas helenísticas. En relación a éstas últimas, sabemos que este

[77] Cf. Huss 1993: 223, considera que era el segundo al mando del ejército cartaginés de Aníbal.

[78] Lancel 1995: 108; Domínguez Monedero 2012: 197. Cf. Nep. *Hann*. 8.2-5. Liv. 30.19.5.

[79] Amp. 36.2, es el único que recoge el nombre de todos los descendientes varones de Amílcar Barca; Val. Max. 9.3.ext.2; y Casiod. a.u.c. 524, sólo aluden a que el estratega cartaginés tuvo cuatro hijos.

[80] Geus 1994: 58.

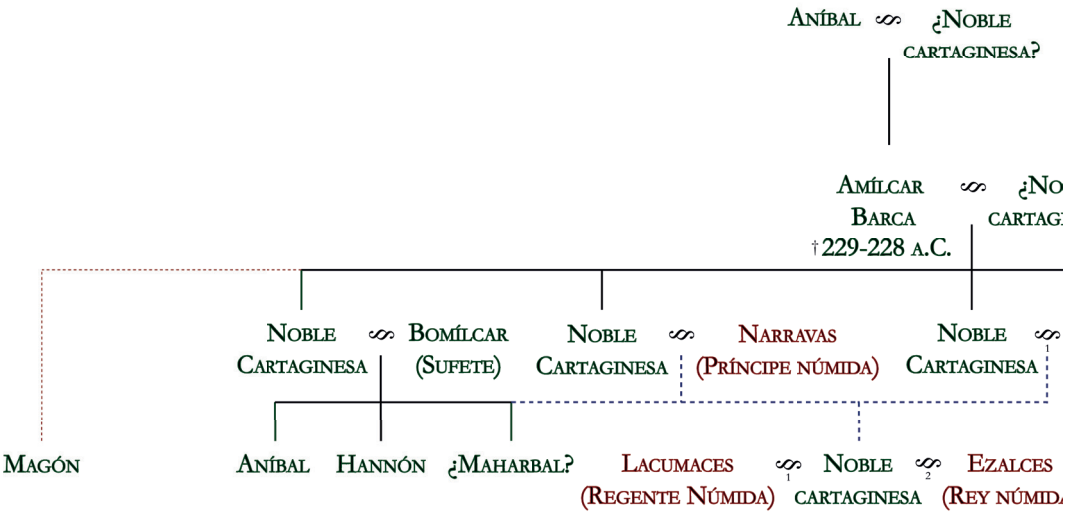
[81] Domínguez Monedero 2012: 197, cree que es la hija de Bomílcar.

[82] Liv. 29.29.12.

[83] Cf. Eutrop. 3.13, quién considera erróneamente que este Magón era el hermano de Aníbal. Liv. 23.40-41.

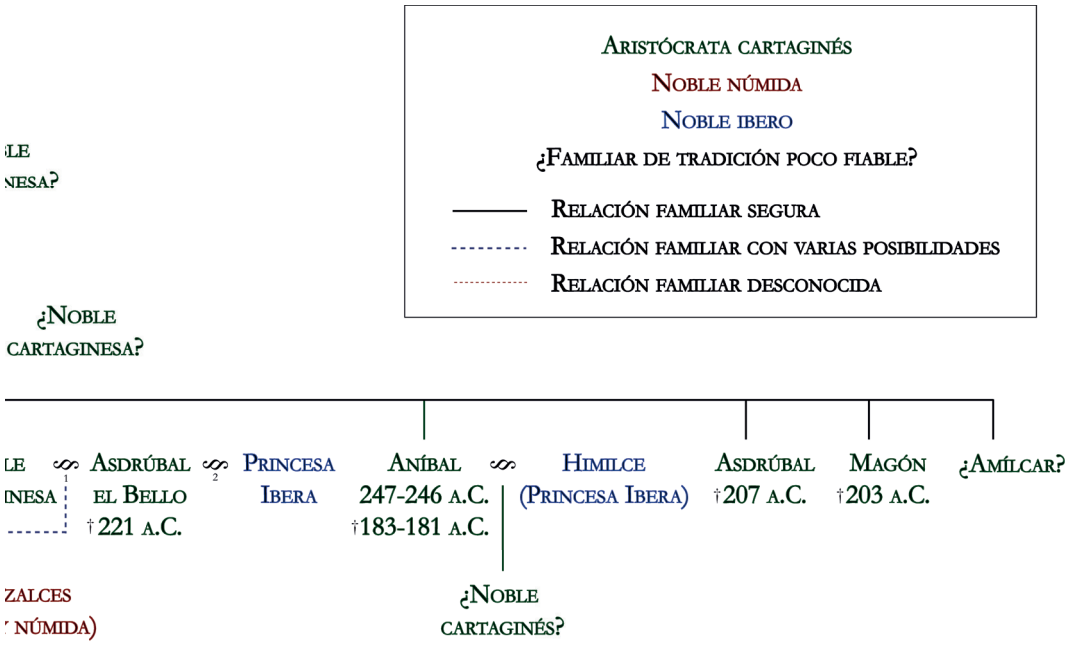
[84] Görlitz 1970: 22.

[85] D. C. *frag*. 54.1-10.



estratega cartaginés aprendió griego de manos de Sósilo de Lacedemonia[86] y dominaba, entre otras lenguas, el latín[87], aunque su pronunciación en este último idioma tenía un marcado acento extranjero[88]. Como era de esperar, la educación en esta familia cartaginesa contaba con un componente militar fundamental[89] destinado a una perfecta preparación para la guerra y las batallas, incluyendo prácticas de equitación[90]. Además, si tomamos por cierta la información aparecida en este último pasaje de Dión Casio, la formación en esta familia aristocrática cartaginesa se completaría con los conocimientos necesarios para llevar a cabo las prácticas propias de la adivinación por vísceras. Respecto a su lengua materna, seguramente escribiría con fluidez el fenicio, utilizando la versión más culta y refinada del mismo, propia de la aristocracia cartaginesa[91]. Aunque probablemente Aníbal fuera educado en *Iberia*[92], no creemos que ello comportara deficiencias en su formación en comparación con la de sus conciudadanos[93], sino

[86] Nep. *Hann*. 13.3.
[87] Zon. 8.24.8.
[88] Liv. 22.13.5; Plut. *Fab*. 21.
[89] Diod. 26.2.1.
[90] D. C. *frag.* 54.1-10.
[91] Ruiz Cabrero 2008: 90.
[92] Gsell 1918: 142; Barceló 2012: 161.
[93] Cf. Hoffmann 1962: 26 y 36-40, por ejemplo, sostiene que la educación que recibió Aníbal estaba destinada a modelarlo como sucesor de su padre a modo de monarca helenístico; Görlitz 1970: 34-35, aunque afirma que su educación no difería demasiado de los tradiciones educacionales aristocráticas



más bien lo contrario, ya que tanto él como sus hermanos demostraron un conocimiento extenso y pormenorizado de las tradiciones políticas cartaginesas, y de otras muchas ciudades-estado del Mediterráneo Occidental, y, especialmente, una amplia erudición en todos los aspectos de la guerra.

A lo largo de las páginas que conforman este trabajo hemos intentado ofrecer una visión global de los miembros de la familia bárquida. Como todos los detentores del poder en Cartago, los Barca eran un grupo familiar aristocrático que contaban con importantes riquezas derivadas de la explotación de los recursos territoriales y de los beneficios obtenidos de la exportación de sus excedentes. Aunque los orígenes ancestrales del linaje nos son desconocidos, o poco fiables, se podría pensar que los ancestros familiares se remontarían a los primeros siglos de la historia de la ciudad fenicia asentada en el norte de África. En cualquier caso, en el marco cronológico que nos ocupa, la familia bárquida era una de las familias más pujantes de Cartago, rasgo que le habría permitido aspirar a la cúspide del poder militar. Amílcar Barca aprovecharía su posición militar para aplicar sus amplios conocimientos militares que le permitieron obtener, en última instancia, impresionantes éxitos militares. Gracias a estos éxitos militares, se granjeó la fama que le permitiría mantenerse cerca de las instancias

cartaginesas, sostiene que su adiestramiento en el arte de la guerra naval sería inferior a sus conciudadanos; por último, Hoyos 2003: 88, insinúa que al haber sido educado fuera de Cartago no estaría familiarizado con las costumbres políticas de Cartago.

del poder cartaginés. Sin embargo, la aristocracia cartaginesa estaba muy dividida y los éxitos del Barca pronto fueron sometidos a políticas propagandísticas difamatorias y a otras acciones poco honrosas para frenar el ascenso del general cartaginés. No obstante, el padre del célebre Aníbal, previendo estas acciones políticas, o como modo para hacerles frente, inició una política sistemática matrimonial por la que se vinculó, por medio de los enlaces de sus hijas, con los aristócratas más influyentes de la Ciudad Nueva. De esta manera, el acceso al poder estaba asegurado, no sólo para él sino para sus sucesores, Asdrúbal y Aníbal. Al mismo tiempo, contraviniendo la política que desarrollaba en ese momento la facción anti-bárquida, decidió entreabrir ligeramente el cuerpo cívico cartaginés al establecer importantes vínculos matrimoniales con los principales grupos familiares númidas, asegurándose de esta manera el apoyo de sus tribus y su inigualable caballería ligera. Esta política matrimonial sería ampliada posteriormente con los enlaces nupciales por los que se unieron los estrategas Asdrúbal el Bello y Aníbal Barca con sendas hijas de importantes caudillos ibéricos. Como todas las familias aristócratas cartaginesas de la época, los miembros más jóvenes de la familia recibieron una completa educación en la que se combinaban los valores tradicionales fenicios con las nuevas tendencias helenísticas, con el fin último de formarlos no sólo como perfectos conocedores de las técnicas militares del momento en todo el Mediterráneo sino como unos políticos capaces de entender la compleja geopolítica de los convulsos años del último tercio del siglo III a. C. Pero ni la formación, ni los vínculos matrimoniales o los éxitos militares fueron suficientes ni para frenar el irrefrenable enemigo romano ni para acabar con la oposición interna. Con la muerte en el exilio por suicidio de Aníbal en los últimos años de la década de los 80 del siglo II a. C., se ponía fin a uno de los linajes familiares más importantes de la historia de Cartago, sin lugar a dudas una de las familias que más miembros sacrificó en la guerra contra Roma, en beneficio del Imperio cartaginés.

Bibliografía

Alexandropoulos 2007: J. Alexandropoulos, *Les monnaies de l'Afrique antique: 400 av. J.-C. – 40 ap. J.-C.* (Toulouse 2007).

Barceló 2000: P. Barceló, *Aníbal de Cartago. Un proyecto alternativo a la formación del Imperio Romano* (Madrid 2000).

Barceló 2012: P. Barceló, "Aníbal y la helenización de la Guerra en Occidente", *Aníbal de Cartago. Historia y Mito* (Madrid 2012) 159-175.

Bendala 2013: M. Bendala, "Aníbal y los Barca: el proyecto político cartaginés de Hispania", Fragor Hannibalis. *Aníbal en* Hispania (Madrid 2013) 46-81.

Blázquez 2012: J. M. Blázquez, "La herencia de Amílcar Barca (290-229 a. C.) y de Asdrúbal (245-221 a. C.) a Aníbal (247/246-183 a. C.): La Segunda Guerra Púnica", *Aníbal de Cartago. Historia y Mito* (Madrid 2012) 27-43.

Christ 2003: K. Christ, *Aníbal* (Barcelona 2003).

Domínguez Monedero 2012: A. Domínguez Monedero, "Los otros Barca: los familiares de Aníbal", *Aníbal de Cartago. Historia y Mito* (Madrid 2012) 177-202.

Fantar 1985: M. H. Fantar, "Gammarth avant la conquête romaine", *II Colloque international sur l'histoire et l'archeologie de l'Afrique du Nord* (Paris 1985) 3-18.

Fariselli 2002: A. Ch. Fariselli, *I mercenari di Cartagine* (La Spezia 2002).

Ferjaoui 1999: A. Ferjaoui, "Les femmes à Carthage à travers les documents épigraphiques", *REPPAL* 11 (1999) 77-86.

Ferrer Albelda 2011: E. Ferrer Albelda, "Rasgos ideológicos helenísticos en la política ibérica de los Barca", *Grecia ante los Imperios, V Reunión de historiadores del mundo griego, Spal Monografías* 15 (Sevilla 2011) 305-316.

Geus 1994: K. Geus, Prosopographie der literarisch bezeugten Karthager, *Studia Phoenicia 13, Orientalia Lovaniensia Analecta* 59 (Leuven 1994).

Görlitz 1970: W. Görlitz, *Hannibal* (Stuttgart 1970).

Groag 1929: E. Groag, *Hannibal als Politiker* (Wien 1929).

Gsell 1918: St. Gsell, *Histoire Ancienne de l'Afrique du Nord III, Histoire Militaire de Carthage* (Paris 1918).

Hoffmann 1962: W. Hoffmann, *Hannibal* (Göttingen 1962).

Hoyos 2003: D. Hoyos, *Hannibal's Dinasty. Power and politics in the western Mediterranean, 247-183 BC* (London-New York 2003).

Hoyos 2007: D. Hoyos, *Truceless War. Carthage's Fight for Survival, 241 to 237 BC, History of Warfare 45* (Leiden-Boston 2007).

Huss 1993: W. Huss, *Los cartagineses* (Madrid 1993).

Lancel 1995: S. Lancel, *Hannibal* (Paris 1995).

Manfredi 2003: L. I. Manfredi, "La politica amministrativa di Cartagine in Africa", *RAL* XVI 2 (2003) 324-532.

Nicolet 1978: C. Nicolet, "Les guerres puniques", *Rome et la conquête du Monde Méditerranéen* (Paris 1978) 594-626.

Picard y Picard 1982: G. Picard y G.-Ch. Picard, *La vie quotidienne à Carthage au temps d'Hannibal (IIIe siècle av. J. C.)* (Paris 1982).

Rosselló 2006: G. Rosselló, *Cartago y la II Guerra Púnica* (Oviedo 2006).

Ruiz Cabrero 2008: L. Ruiz Cabrero, "Dedicantes en los tofet: la sociedad fenicia en el Mediterráneo", *Gerión* 26, 1 (2008) 89-148.

Sáez Fernández 2001: P. Sáez Fernández, "Algunas consideraciones sobre la agricultura cartaginesa", *De la Mar y de la Tierra. Producciones y productos fenicio-púnicos, XV Jornadas de Arqueología Fenicio-púnica* (Eivissa 2001) 91-110.

Sznycer 1978: M. Sznycer, "Carthage et la civilisation punique", *Rome et la conquête du Monde Méditerranéen* (Paris 1978) 575-593.

Tsirkin 1986: Ju B. Tsirkin, "Carthage and the problem of Polis", *Rivista di Studi Fenici* 14 (1986) 129-141.

Van Dommelen 2006: P. van Dommelen, "Punic farms and Carthaginian colonists: surveying Punic rural settlement in the central Mediterranean", *JRA* 19 (2006) 7-28.

Villalba 2005: J. Villalba, "Introducción", *La Guerra Púnica de Silio Itálico* (Madrid 2005) 5-90.

Villaronga 1973: L. Villaronga, *Las monedas hispano-cartaginesas* (Barcelona 1973).

Von Vincke 1841: L. F. von Vincke, *Zweite Punische Krieg und der Kriegsplan der Carthager. Eine historisch-politische Vorarbeit zu einer Geschichte des zweite Punischen Krieges* (Berlin 1841).